Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 25 Junio 2023, Ciclo A

El niño y el Avión. [Seguros y confiados en las manos de Dios]

Cuentan que una señora abordó un avión para viajar a Nueva York. Un niño entró buscando su asiento y se sentó justo al lado de ella. El niño era muy educado. Y pasó el tiempo coloreando en su libro de pintar. No presentaba rasgos de ansiedad ni nerviosismo al despegar el avión. El vuelo no fue muy bueno.

Hubo tormenta, mucha turbulencia, y una sacudida fuerte. Todos estaban muy nerviosos, pero el niño mantuvo su calma y serenidad en todo momento. ¿Cómo lo hacía?, ¿Porque su calma? Hasta que la mujer, echa un manojo de nervios, le preguntó: – Niño: ¿no tienes miedo? – No señora", contestó el niño, y mirando su libro de pintar le dice: - *"Mi papá es el piloto"*.

¡Muerto de la pena! [Ante Dios, no podemos escondernos]

Pachito va pasando frente a una funeraria y vio que venía el doctor Pardito a quien él le debía mucha plata, razón por la cual siempre que lo veía, se le escondía a como diera lugar. Entonces, aceleró el paso, entró en la funeraria y se escondió en un ataúd de exhibición, cerrando la tapa del ataúd para que no lo encontrara el Dr. Pardito. Pero el doctor ya lo había visto, justo cuando se estaba escondiendo en el ataúd. Levanta la tapa del ataúd y le preguntó a Pachito: ¿Ala, yo te estaba buscando! ¿Qué haces en el ataúd? – A lo que Pachito respondió: *¡Aquí, muerto de la pena contigo, caray!*

Deudor: [Nada hay oculto que no llegue a saberse…]

Se encuentran dos amigos y uno le dice al otro: -¿Qué te pasa, que estás muy abatido?
Y el otro le responde: - Es que llevo mucho tiempo sin trabajo y debo como 50.000 euros, y cada vez que me ven mis acreedores me atosigan para cobrarme. - ¿Sabes? - le comenta el amigo- Déjate la barba y así no te reconocerán. A lo que responde el endeudado hombre:
- No puedo… ¡con barba debo 100.000 Euros!

Los dos naranjos: [No tengáis miedo…!]

Dentro de un cementerio antiguo, al borde de la pared crecieron dos naranjos. El sacristán que ayudaba al párroco tenía un amigo borracho que lo invitó a su casa, cerca al cementerio. Se pusieron a tomar todo el día y les cogió la noche, justo hablando de espantos y de todo lo que causaba miedo.

El sacristán afanado, porque tenía que tocar las campanas, regresó con su amigo. Al pasar por el cementerio vieron unas luces dentro. Trataban de mirar, pero la grieta era pequeña, no veían nada, pero sí escuchaban hablar a dos que decían: *"Una para usted y otra para mí…una para usted y otra para mí*".

El sacristán le dijo al compadre: para mí que Dios y el diablo se están repartiendo las almas. Si, debe ser eso, dijo el amigo lleno de miedo. El miedo llegó al máximo cuando una de las voces dijo: afuera hay dos: una para usted y otra para mí…y al instante los dos borrachos salieron cual rayo veloz hasta llegar a la iglesia, y allí cayeron privados del susto. El párroco y algunos feligreses para comprobar lo ocurrido, con sorpresa pudieron ver al día siguiente, que, efectivamente, les faltaban dos frutas a los naranjos.

El miedo es general.

En el fragor de la batalla, el comandante grita a sus soldados: -¡Adelante! ¿Quién manda aquí… ¿El miedo…o YO? – Y un soldado, que ya no podía más, le contesto: -¡El miedo mi comandante! - ¿Cómo que el miedo? – Claro…Porque usted será muy comandante, ¡pero aquí el miedo es *GENERAL!*

El miedo

El último apunte que contó en su vida don Pedro Muñoz Seca, literato y humorista, fue, que cuando lo llevaban a fusilar, hacia el año 1.930, durante la guerra civil española, les dijo a sus verdugos: "me lo podéis quitar todo, pero hay una cosa que nunca me podréis quitar". Y al preguntarle qué era eso que no le podían quitar, contestó: *"el miedo que tengo"*.

¿Te doy miedo? [Para misa con niños]

En vacaciones, un grupo de niños entró a una casa de espantos. La más pequeña del grupo se quedó rezagada. - En eso se le aparece un vampiro y la niña se queda petrificada de miedo. El vampiro le pregunta: ¿Te doy miedo? A lo que ella responde: - No gracias señor vampiro, ***¡ya tengo mucho!***